



Últimas fechas recibidas en esta redacción.

MADRID, mayo.....	18	NOTICIAS VARIAS, JUNIO.
HABANA, junio.....	19	NOTICIAS VARIAS, JUNIO.
CADIZ, junio.....	16	CRISTÓBAL, JUNIO.
PARIS, junio.....	21	CRISTÓBAL, JUNIO.
LIMA, junio.....	22	VERACRUZ, JUNIO.
LEON, junio.....	22	EL SALVADOR, JUNIO.

Si un banco reducido á la simple función de hacer descuentos, y privado de emitir sus cédulas, no puede conseguir aquella importancia á que debía aspirar, ni obtener las condiciones apetecibles de éxito y solidez, la causa de que esto ocurre es desprendible de las premisas que dejamos en el anterior artículo sentadas. Dijimos allí que para las operaciones puramente mercantiles el banco se sustituyó á la actividad individual y entra con él en competencia, de donde se deduce que si no provisto de nuevos medios de acción lleva también en sí los gérmenes de debilidad. En efecto el banco por su naturaleza debe tener establecida una cuota fija para sus descuentos y esta cuota es precisamente que sea la más baja conciliable con el rédito corriente del dinero en la plaza sobre que opera. Si saltase á esta condición si le sería acaso fácil obtener la cédula de creación si aun después de obtenida podría hacer buenos y numerosos negocios. En igualdad de circunstancias todo el que negocia su propio capital preferirá el secreto de tratar con un individuo á la espalda de publicidad ancha á sus relaciones con un establecimiento donde tantas personas intervienen. De consiguiente el banco perdería su gran ventaja, que es la de tener elección entre la flor (por decirlo así) de los valores negociables, y que siempre han de acudir á él atrajidos por lo mérito del rédito. Pero es inútil insistir sobre lo que nadie puede disputar. Basta poner en claro que esta uniformidad de baratura de los descuentos coloca al banco en cierta inferioridad respecto al simple capitalista, quien puede graduar cada operación de por sí, ejerciendo aquel libre arbitrio que lo da la carencia de toda responsabilidad, y aquella especie de tacto que aguza un sentido del interés propio esclavizado.

Además (y esto equivale á suponer bajo diferentes términos el mismo anterior reparo) lo bajo de la cuota cobrada por todo banco le está impuesto por el criterio bajo cierto punto de vista limitado en que por la misma naturaleza de las cosas se hallan circunscritas sus operaciones. Es un error, y muy grave, el de suponer que un banco pueda establecer relaciones directas con todos los intereses de la sociedad. Esta ilusión, que ha confundido las ideas elementales, debe ser deshecha luego disipada en general beneficio. El primero y mas indispensable requisito para el éxito de un banco es la absoluta regularidad de su movimiento, por donde consigue sostener su crédito y viseclar el ajeno. De consiguiente todo valor negociable que no reúna á la suficiente responsabilidad la invariabilidad suficiente para asegurar la fijeza de su realización en un plazo dado tiene que ser desecharado por la administración inteligente de todo banco. Si cualquiera de ambos requisitos se muestra un tanto dudoso no existe la necesaria garantía y por esta causa los bienes inmuebles y las firmas que no han alcanzado una cierta reputación de solidez no son para un banco valores legítimamente aceptables. El empeño en forzar esta barrera no podría traer consigo sino desorden y ruinas. Tampoco rigidez puede creerse que disminuya en gran manera la utilidad del instituto por cuanto priva de su apoyo á los intereses que mas lo necesitan; pero la deducción es falsa. No hay clases para las que mas importa la existencia de los establecimientos de crédito que aquellas que se ven privadas de todo contacto directo, en primer lugar porque la mayor actividad económica refluye en su preverbo, en segundo lugar porque si el rédito bajo para las operaciones de carácter estrechamente mercantil el efecto se traslata á las demás operaciones, y en tercero y principal lugar porque los capitalistas emprendedores y entendidos que prestan al banco oportuna garantía, y que cuentan de seguro con su apoyo, pueden lanzarse á operar mas en grande y con mayor confianza sirviendo do a agentes conductores en la trasmisión del crédito. He aquí cabalmente lo que acontece en todos los grandes centros del movimiento económico ó mercantil ó industrial. Mas para que así suceda es preciso que el premio cobrado por el banco sea igual (y hasta un tanto mas bajo) que el corriente en la plaza. De lo contrario todo este mecanismo se hace imposible y ni el banco encontrará desahogada colocación para sus capitales ni se podrá llevar á efecto la difusión razonada del crédito y de sus beneficios.

Demostrado pues que los réditos cobrados por el banco han de ser bajos de fuerza necesidad resulta que á no contar con nuevos elementos de acción su provecho no podría nunca superar al

de los capitalistas particulares. Aquellos elementos consisten en los depósitos sin interés por cuenta corriente y la emisión de cédulas, puntos que á su debido tiempo analizaremos. Por ahora contentémonos con recordar que las ganancias del banco serían sin su cooperación no dignas ni iguales sino considerablemente menores. Porque en efecto el banco exige irremisiblemente gastos de administración bastante crecidos que no pude conseguir aquella importancia á que debía aspirar, ni obtener las condiciones apetecibles de éxito y solidez, la causa de que esto ocurre es desprendible de las premisas que dejamos en el anterior artículo sentadas. Dijimos allí que para las operaciones puramente mercantiles el banco se sustituyó á la actividad individual y entra con él en competencia, de donde se deduce que si no provisto de nuevos medios de acción lleva también en sí los gérmenes de debilidad. En efecto el banco por su naturaleza debe tener establecida una cuota fija para sus descuentos y esta cuota es precisamente que sea la más baja conciliable con el rédito corriente del dinero en la plaza sobre que opera. Si saltase á esta condición si le sería acaso fácil obtener la cédula de creación si aun después de obtenida podría hacer buenos y numerosos negocios. En igualdad de circunstancias todo el que negocia su propio capital preferirá el secreto de tratar con un individuo á la espalda de publicidad ancha á sus relaciones con un establecimiento donde tantas personas intervienen. De consiguiente el banco perdería su gran ventaja, que es la de tener elección entre la flor (por decirlo así) de los valores negociables, y que siempre han de acudir á él atrajidos por lo mérito del rédito. Pero es inútil insistir sobre lo que nadie puede disputar. Basta poner en claro que esta uniformidad de baratura de los descuentos coloca al banco en cierta inferioridad respecto al simple capitalista, quien puede graduar cada operación de por sí, ejerciendo aquel libre arbitrio que lo da la carencia de toda responsabilidad, y aquella especie de tacto que aguza un sentido del interés propio esclavizado.

Además (y esto equivale á suponer bajo diferentes términos el mismo anterior reparo) lo bajo de la cuota cobrada por todo banco le está impuesto por el criterio bajo cierto punto de vista limitado en que por la misma naturaleza de las cosas se hallan circunscritas sus operaciones. Es un error, y muy grave, el de suponer que un banco pueda establecer relaciones directas con todos los intereses de la sociedad. Esta ilusión, que ha confundido las ideas elementales, debe ser deshecha luego disipada en general beneficio. El primero y mas indispensable requisito para el éxito de un banco es la absoluta regularidad de su movimiento, por donde consigue sostener su crédito y viseclar el ajeno. De consiguiente todo valor negociable que no reúna á la suficiente responsabilidad la invariabilidad suficiente para asegurar la fijeza de su realización en un plazo dado tiene que ser desecharado por la administración inteligente de todo banco. Si cualquiera de ambos requisitos se muestra un tanto dudoso no existe la necesaria garantía y por esta causa los bienes inmuebles y las firmas que no han alcanzado una cierta reputación de solidez no son para un banco valores legítimamente aceptables. El empeño en forzar esta barrera no podría traer consigo sino desorden y ruinas. Tampoco rigidez puede creerse que disminuya en gran manera la utilidad del instituto por cuanto priva de su apoyo á los intereses que mas lo necesitan; pero la deducción es falsa. No hay clases para las que mas importa la existencia de los establecimientos de crédito que aquellas que se ven privadas de todo contacto directo, en primer lugar porque la mayor actividad económica refluye en su preverbo, en segundo lugar porque si el rédito bajo para las operaciones de carácter estrechamente mercantil el efecto se traslata á las demás operaciones, y en tercero y principal lugar porque los capitalistas emprendedores y entendidos que prestan al banco oportuna garantía, y que cuentan de seguro con su apoyo, pueden lanzarse á operar mas en grande y con mayor confianza sirviendo do a agentes conductores en la trasmisión del crédito. He aquí cabalmente lo que acontece en todos los grandes centros del movimiento económico ó mercantil ó industrial. Mas para que así suceda es preciso que el premio cobrado por el banco sea igual (y hasta un tanto mas bajo) que el corriente en la plaza. De lo contrario todo este mecanismo se hace imposible y ni el banco encontrará desahogada colocación para sus capitales ni se podrá llevar á efecto la difusión razonada del crédito y de sus beneficios.

Demostrado pues que los réditos cobrados por el banco han de ser bajos de fuerza necesidad resulta que á no contar con nuevos elementos de acción su provecho no podría nunca superar al

#### Correspondencia del Diario de la Marina.

Nueva York, 7 de junio de 1855.

GRAN ASAMBLEA HISPANO-AMERICANA.—No porque lo crea realizable, pues antes de ahora ha expresado una opinión contraria, sino por parecerme un indicio de la revolución que se está efectuando hoy en las ideas de la América meridional respecto á los Estados Unidos, voy á ocuparme de la Gran Asamblea Sur-americana. Muy vivo á hacerlo la memoria que un joven chileno, el Dr. Juan Manuel Carrasco, la presentó á la Universidad de Santiago, su patria, cuya corporación la ha acogido con placer según una comunicación de aquella ciudad que yo suministré estos días.

Partiendo del principio de que la población del mundo está dividida en dos grandes razas, la taima y la germanica, el Sr. Carrasco observa que en América existen esas mismas razas, que han heredado sus odios mutuos en la ramificación de los Estados Unidos y suyo uno de los jefes favoritos del mariscal Bugeaud. El puesto que ocupa entre los generales de división (6 son los tenientes generales) es el 190, puso su nombramiento en la Crimena el vapor Great Britain con 1500 hombres y el Colombo con 1015, estando pronto el Arabia, el New-York y el Seaman para tomar cada cual á su bordo de 1200 ó 1500 soldados. En los mismos días salieron de Tolon los vapores Jeannappe, Infernal y Marengo, yendo atestados de tropas todos estos vapores, de modo que conducían para el mismo destino algunos miles de hombres.

El general Pelissier, cuyo nombramiento para general en jefe del ejército francés ha sido bien recibido, pertenece también á la categoría de los generales de África y suyo uno de los jefes favoritos del mariscal Bugeaud. El puesto que ocupa entre los generales de división (6 son los tenientes generales) es el 190, puso su nombramiento en la Crimena el vapor Great Britain con 1500 hombres y el Colombo con 1015, estando pronto el

Arabia, el New-York y el Seaman para tomar cada cual á su bordo de 1200 ó 1500 soldados.

En los mismos días salieron de Tolon los vapores Jeannappe, Infernal y Marengo, yendo atestados de tropas todos estos vapores, de modo que conducían para el mismo destino algunos miles de hombres.

El general Pelissier no solo es mas antiguo en grado que Canrobert sino también en edad, pero á pesar de esto se le considera mas foscuro. Su elección al mando se supone que procede de un plan atrevido de operaciones en campo raso que no propuestó por él y aprobado por Luis Napoleon, y cuya ejecución se considera inmediata. La gran alianza á Canrobert es la de haberse manejado, izráebato no obstante su extraordinario valor en el campo de batalla.

VENEZUELA.—Los periódicos de Nueva York traen noticias de aquella república con fechas de Luguaria hasta el 25 de mayo próximo pasado. El país sigue tranquilo aun cuando el gobierno aparenta temores de que las fuerzas de Nueva Granada invadiesen la provincia límite de Maracaibo y con este motivo preparaba tropas para su defensa. La situación general se daba por la raza germana que desplegado todo su vigor en las repúblicas hispano-americanas es en donde tiene su representación la raza latina. Y en el principio de que esta última raza se ha querido separar de la "anglo-sajona" es de Norte América, esto es, de la anglo-sajona, es el autor la necesidad de un Congreso General Sur-americano. Hoy dice el autor, nos repetimos desvirtuado el grito de angustia de Roma: *Anh! adiutus!* No debe haber vacilación: el peligro es inmediato, inniente.

Pasa en seguida á enumerar los principales objetos que aquel congreso general debe proponerse, haciéndoles derivar de la principal causa en que apoya la necesidad de este congreso, impedir la absorción de la raza española en América. Así el objeto primordial sería "oponer á la confederación política norte-americana la federación mundial de la comunidad de sentimientos, de miras y de intereses y realizar por el concurso libre de las voluntades la unión que el gobierno colonial mantenía constituyendo una nación sudamericana."

Los objetos más importantes del congreso general serían: 1º La paz internacional. 2º Arreglo de límites. 3º Unidad de la legislación. 4º La adopción de las aduanas terrestres entre las repúblicas americanas. 5º Formación de un sistema de caminos y ferrocarriles. 6º La colonización e inmigración con elementos de los países de Europa que el Congreso eligiera. 7º La uniformidad en un buen sistema de instrucción pública. 8º La garantía de la propiedad literaria. Por último numerosos importantes proyectos, entre los que deberán figurar la creación de una sociedad de historia y antigüedades americanas, el fomento del espíritu de asociación y de exposiciones de la industria y la uniformidad de la política exterior.

Todos estos puntos, dice la correspondencia por que me estoy guiando, están tratados con energía en la memoria del Sr. Carrasco al dilucidar esta "questión utilísima y trascendental, que ojalá ocupé continuamente á nuestros jóve-

nes hasta poder llegar á un medio que pueda resolverla satisfactoriamente."

Ya dije el sentido en que veo esta cuestión, y he dado mi voto individual en ella por lo que valga. Por consiguiente no entrare en el análisis del asunto, creyendo firmemente que en vista de los insuperables inconvenientes que en el banco serían sin su cooperación no dignos ni iguales sino considerablemente menores. Porque en efecto el banco exige irremisiblemente gastos de administración bastante crecidos que no pude conseguir aquella importancia á que debía aspirar, ni obtener las condiciones apetecibles de éxito y solidez, la causa de que esto ocurre es desprendible de las premisas que dejamos en el anterior artículo sentadas. Dijimos allí que para las operaciones puramente mercantiles el banco se sustituyó á la actividad individual y entra con él en competencia, de donde se deduce que si no provisto de nuevos medios de acción lleva también en sí los gérmenes de debilidad. En efecto el banco por su naturaleza debe tener establecida una cuota fija para sus descuentos y esta cuota es precisamente que sea la más baja conciliable con el rédito corriente del dinero en la plaza sobre que opera. Si saltase á esta condición si le sería acaso fácil obtener la cédula de creación si aun después de obtenida podría hacer buenos y numerosos negocios. En igualdad de circunstancias todo el que negocia su propio capital preferirá el secreto de tratar con un individuo á la espalda de publicidad ancha á sus relaciones con un establecimiento donde tantas personas intervienen. De consiguiente el banco perdería su gran ventaja, que es la de tener elección entre la flor (por decirlo así) de los valores negociables, y que siempre han de acudir á él atrajidos por lo mérito del rédito. Pero es inútil insistir sobre lo que nadie puede disputar. Basta poner en claro que esta uniformidad de baratura de los descuentos coloca al banco en cierta inferioridad respecto al simple capitalista, quien puede graduar cada operación de por sí, ejerciendo aquel libre arbitrio que lo da la carencia de toda responsabilidad, y aquella especie de tacto que aguza un sentido del interés propio esclavizado.

Además (y esto equivale á suponer bajo diferentes términos el mismo anterior reparo) lo bajo de la cuota cobrada por todo banco le está impuesto por el criterio bajo cierto punto de vista limitado en que por la misma naturaleza de las cosas se hallan circunscritas sus operaciones. Es un error, y muy grave, el de suponer que un banco pueda establecer relaciones directas con todos los intereses de la sociedad. Esta ilusión, que ha confundido las ideas elementales, debe ser deshecha luego disipada en general beneficio. El primero y mas indispensable requisito para el éxito de un banco es la absoluta regularidad de su movimiento, por donde consigue sostener su crédito y viseclar el ajeno. De consiguiente todo valor negociable que no reúna á la suficiente responsabilidad la invariabilidad suficiente para asegurar la fijeza de su realización en un plazo dado tiene que ser desecharado por la administración inteligente de todo banco. Si cualquiera de ambos requisitos se muestra un tanto dudoso no existe la necesaria garantía y por esta causa los bienes inmuebles y las firmas que no han alcanzado una cierta reputación de solidez no son para un banco valores legítimamente aceptables. El empeño en forzar esta barrera no podría traer consigo sino desorden y ruinas. Tampoco rigidez puede creerse que disminuya en gran manera la utilidad del instituto por cuanto priva de su apoyo á los intereses que mas lo necesitan; pero la deducción es falsa. No hay clases para las que mas importa la existencia de los establecimientos de crédito que aquellas que se ven privadas de todo contacto directo, en primer lugar porque la mayor actividad económica refluye en su preverbo, en segundo lugar porque si el rédito bajo para las operaciones de carácter estrechamente mercantil el efecto se traslata á las demás operaciones, y en tercero y principal lugar porque los capitalistas emprendedores y entendidos que prestan al banco oportuna garantía, y que cuentan de seguro con su apoyo, pueden lanzarse á operar mas en grande y con mayor confianza sirviendo do a agentes conductores en la trasmisión del crédito. He aquí cabalmente lo que acontece en todos los grandes centros del movimiento económico ó mercantil ó industrial. Mas para que así suceda es preciso que el premio cobrado por el banco sea igual (y hasta un tanto mas bajo) que el corriente en la plaza. De lo contrario todo este mecanismo se hace imposible y ni el banco encontrará desahogada colocación para sus capitales ni se podrá llevar á efecto la difusión razonada del crédito y de sus beneficios.

Demostrado pues que los réditos cobrados por el banco han de ser bajos de fuerza necesidad resulta que á no contar con nuevos elementos de acción su provecho no podría nunca superar al

de los capitalistas particulares. Aquellos elementos consisten en los depósitos sin interés por cuenta corriente y la emisión de cédulas, puntos que á su debido tiempo analizaremos. Por ahora contentémonos con recordar que las ganancias del banco serían sin su cooperación no dignas ni iguales sino considerablemente menores. Porque en efecto el banco exige irremisiblemente gastos de administración bastante crecidos que no pude conseguir aquella importancia á que debía aspirar, ni obtener las condiciones apetecibles de éxito y solidez, la causa de que esto ocurre es desprendible de las premisas que dejamos en el anterior artículo sentadas. Dijimos allí que para las operaciones puramente mercantiles el banco se sustituyó á la actividad individual y entra con él en competencia, de donde se deduce que si no provisto de nuevos medios de acción lleva también en sí los gérmenes de debilidad. En efecto el banco por su naturaleza debe tener establecida una cuota fija para sus descuentos y esta cuota es precisamente que sea la más baja conciliable con el rédito corriente del dinero en la plaza sobre que opera. Si saltase á esta condición si le sería acaso fácil obtener la cédula de creación si aun después de obtenida podría hacer buenos y numerosos negocios. En igualdad de circunstancias todo el que negocia su propio capital preferirá el secreto de tratar con un individuo á la espalda de publicidad ancha á sus relaciones con un establecimiento donde tantas personas intervienen. De consiguiente el banco perdería su gran ventaja, que es la de tener elección entre la flor (por decirlo así) de los valores negociables, y que siempre han de acudir á él atrajidos por lo mérito del rédito. Pero es inútil insistir sobre lo que nadie puede disputar. Basta poner en claro que esta uniformidad de baratura de los descuentos coloca al banco en cierta inferioridad respecto al simple capitalista, quien puede graduar cada operación de por sí, ejerciendo aquel libre arbitrio que lo da la carencia de toda responsabilidad, y aquella especie de tacto que aguza un sentido del interés propio esclavizado.

Además (y esto equivale á suponer bajo diferentes términos el mismo anterior reparo) lo bajo de la cuota cobrada por todo banco le está impuesto por el criterio bajo cierto punto de vista limitado en que por la misma naturaleza de las cosas se hallan circunscritas sus operaciones. Es un error, y muy grave, el de suponer que un banco pueda establecer relaciones directas con todos los intereses de la sociedad. Esta ilusión, que ha confundido las ideas elementales, debe ser deshecha luego disipada en general beneficio. El primero y mas indispensable requisito para el éxito de un banco es la absoluta regularidad de su movimiento, por donde consigue sostener su crédito y viseclar el ajeno. De consiguiente todo valor negociable que no reúna á la suficiente responsabilidad la invariabilidad suficiente para asegurar la fijeza de su realización en un plazo dado tiene que ser desecharado por la administración inteligente de todo banco. Si cualquiera de ambos requisitos se muestra un tanto dudoso no existe la necesaria garantía y por esta causa los bienes inmuebles y las firmas que no han alcanzado una cierta reputación de solidez no son para un banco valores legítimamente aceptables. El empeño en forzar esta barrera no podría traer consigo sino desorden y ruinas. Tampoco rigidez puede creerse que disminuya en gran manera la utilidad del instituto por cuanto priva de su apoyo á los intereses que mas lo necesitan; pero la deducción es falsa. No hay clases para las que mas importa la existencia de los establecimientos de crédito que aquellas que se ven privadas de todo contacto directo, en primer lugar porque la mayor actividad económica refluye en su preverbo, en segundo lugar porque si el rédito bajo para las operaciones de carácter estrechamente mercantil el efecto se traslata á las demás operaciones, y en tercero y principal lugar porque los capitalistas emprendedores y entendidos que prestan al banco oportuna garantía, y que cuentan de seguro con su apoyo, pueden lanzarse á operar mas en grande y con mayor confianza sirviendo do a agentes conductores en la trasmisión del crédito. He aquí cabalmente lo que acontece en todos los grandes centros del movimiento económico ó mercantil ó industrial. Mas para que así suceda es preciso que el premio cobrado por el banco sea igual (y hasta un tanto mas bajo) que el corriente en la plaza. De lo contrario todo este mecanismo se hace imposible y ni el banco encontrará desahogada colocación para sus capitales ni se podrá llevar á efecto la difusión razonada del crédito y de sus beneficios.

Demostrado pues que los réditos cobrados por el banco han de ser bajos de fuerza necesidad resulta que á no contar con nuevos elementos de acción su provecho no podría nunca superar al

de los capitalistas particulares. Aquellos elementos consisten en los depósitos sin interés por cuenta corriente y la emisión de cédulas, puntos que á su debido tiempo analizaremos. Por ahora contentémonos con recordar que las ganancias del banco serían sin su cooperación no dignas ni iguales sino considerablemente menores. Porque en efecto el banco exige irremisiblemente gastos de administración bastante crecidos que no pude conseguir aquella importancia á que debía aspirar, ni obtener las condiciones apetecibles de éxito y solidez, la causa de que esto ocurre es desprendible de las premisas que dejamos en el anterior artículo sentadas. Dijimos allí que para las operaciones puramente mercantiles el banco se sustituyó á la actividad individual y entra con él en competencia, de donde se deduce que si no provisto de nuevos medios de acción lleva también en sí los gérmenes de debilidad. En efecto el banco por su naturaleza debe tener establecida una cuota fija para sus descuentos y esta cuota es precisamente que sea la más baja conciliable con el rédito corriente del dinero en la plaza sobre que opera. Si saltase á esta condición si le sería acaso fácil obtener la cédula de creación si aun después de obtenida podría hacer buenos y numerosos negocios. En igualdad de circunstancias todo el que negocia su propio capital preferirá el secreto de tr

concurrentes se retiraron muy contentos de ella. También hubo una función de panorama y su productor se destinó al mismo objeto. Por último se había preparado una gran función de gallos, pero no llegó a verificarse por causas imprevistas."

Guanabacasa.—La asociación dramática que con buen humor desató trabajo actualmente en el teatro de Concha en Guanabacasa prepara para el próximo jueves una interesante función compuesta del hermoso drama en tres actos y un epílogo titulado "Espías de una flor" (2<sup>a</sup> parte de "Flor de un dñ") y de la pieza en un acto denominada "Primeros amores." Esta función atrajo al teatro un numeroso concurrente seguramente. En la próxima función se pondrá en escena el drama "Estás loco!"

Toros.—Los dos corridas últimas que se han dado en la plaza de Belascoín han producido el mejor efecto entre los infelices afectos a su espectáculo, pues aunque muchos de ellos un temen ir a ver una cosa distinta de lo que se anuncia, como hasta hace poco lo demuestran los hechos, indudablemente se desvanecerá ese temor tan pronto como vean que los actuales empresarios, constantes en su propósito de ofrecer en las fiestas, de toros grande apóstol para la lidia, lloran su deber para con el público, habiendo de modo que esto ven en la función lo mismo que se anuncian. Los hombres dichos y lo repiten tanto, bien buenas veces habrá aficion a las corridas, 6, o otros tórnitos, habrá siempre buena concurrente, y como quiera que el resultado de las dos últimas funciones ha dejado satisfechos a los que a ellas asistieron y ha despertado bastante interés en el ánimo de los que se han retirado con justo motivo de asistir al espectáculo donde luego nos entrevistaremos promoviendo a los actuantes empresarios del mejor éxito en las sucesivas corridas.

Cabalezo.—Según los informes que se nos dan cerca de los festivales que se preparan en el espléndido pueblo del barrio del Cabalezo, para el próximo domingo, día de San Juan, con motivo de celebrarse desde la primera mitad en la recién construida iglesia, y de la animación de que están pasando sus habitantes, las familias que se hallan allí de temporada, sus autoridades de la capital, a quienes han convocado, y por ditipo los vecinos de los puntos cercanos, desbemos creer que eso dará realmente memorable en los festejos del citado pueblo, que tanto ilusión "animación," como diría un poeta, porque tal parece que los pueblos de campo en la isla tienen una misión que cumplir, y es procurar diversión a todo el año, fundando al efecto un programa que con muy leves modificaciones es generalmente seguido por todos. Es el programa lo cumplirán en todos sus partes el Cabalezo, es decir, ademas de las fiestas religiosas habrá fuegos artificiales, carreras de los patos (sin embargo de lo cual los pobres patos lucen todo menos coraje), comilonas, gallos (y por consecuencia gallinas y pollitos), pasos y otras muchas cosas más que venirán que asista, concluyendo la lista con el indisplicable baile. —Proprietas, pues los amigos de pasadas festivales en el campo para ir al domingo, en el Cabalezo seguro de que aunque vuelvan a sus casas con algunos pesos de monos, se darán por contentos de los gozos que lo habrán disfrutado en el mencionado punto.

Sociedad del Pilar.—Hemos recibido la comunicación siguiente: "En la noche del domingo 25 de junio, se celebra la Sociedad el séptimo aniversario de su fundación con una escogida función dramática y una gran baile que concluirá el toque de Ave-Maria. Para una y otra cosa se lucen grandes preparativos en los casi cien salones y teatros del Distrito, donde se agita y que en su mayor parte es en el teatro, el teatro de las masas y elegantes salones que quedan en la capital.

Ramón.—Hemos visto últimamente varios telegramas fechados por el Sr. Llano, en el Dr. O'Reilly, y el nieto o que un ellos hemos hecho más misterio a escribir estas líneas, recomendando los conocimientos de dicho artista en el arte que profesan, en el cual ha sabido colgarse a ventajoso ultra.

#### NOTICIAS RELIGIOSAS.

Santos del día.—Stos. Gervasio y Protasio, mártires y Sta. Juliana del Fonsato, obispos a los cuales se rinden oficios los idólos, pero a pesar de sus esfuerzos no pudo vencer su constancia. Gervasio sufrió el mayor dolor ser azotado con plomo y Protasio fue golpeado poco tiempo después. Sus cuerpos estuvieron en la vista del pueblo y luego los arrojaron a un inundador, pero un hombre llamado Filipo los llevó a un sepulcro de mármol y allí estuvieron ocho meses de 300 años hasta que los descubrió San Ambrosio, por especial revelación. La gloriosa Justina fuó la fundadora de las religiosas del orden de los Servos de la Virgen María. Muchas doncellas de las principales de Florencia siguieron el ejemplo de Justina. Su misma madre la siguió y se hizo religiosa bajo la dirección de la hija. Esta orden se proyectó mucho en poco tiempo; en las virtudes de Justina fueron tantas que se hizo eclesiástica 4 que el Señor obrase muchos prodigios por su intercesión. El papa Clemente XII la canonizó solemnemente y la colocó en el número de las virgenes beatitudinarias. Su muerte sucedió el 19 de junio del año 1340.

Además se menciona a los santos Ucríno, Zozimo, Gaudencio, Cátulino, Bonifacio, obispo, y todos mártires, y Dic. 6 Diccionario, obispo, y confessor.

Muertos sacerdotes.—El sacerdote en el Santo Ángel al Sacramento de 7 a 8 en la Catedral de la Tercia a las 8; en la T. O. de San Francisco a San Nicolás de Bari a las 7.

Corte de María.—Din 20 de junio: corresponde visitar a la Santísima Virgen en su imagen de Nuestra Señora de Guadalupe en su templo.

#### ERRATAS.

En la primera publicación del anuncio de D. Criollo Mondragón sobre lecciones de filología y contabilidad se cometió en esta impronta la errata siguiente: donde decía el original "Spanish taught foreigner," se puso "Spanish taught foreigner." Se omite por consiguiente el dñto, por lo que tenían los lectores del anuncio indicado está ya corregido la errata en los subscritos inscripciones. Advertimos esto al petición del lector.

#### ESTADO DE LOS HOSPITALES DE CARIDAD.

San Juan de Dios—HONORATA. Exaltación de enfermos el 16 de junio por la mañana..... 121

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 121

Salidas..... 23 11

Noticias del 18 al 21 junio por la mañana..... 122

Noticias del 22 al 25 junio por la mañana..... 123

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 23 11

Retratos durante dicho día y el siguiente..... 123

Salidas..... 2

